

Joyería nazarí

ÁNGELA FRANCO MATA*

A la memoria de mi amigo y colega en el Museo Arqueológico Nacional, Juan Zozaya.

Sumario

Las artes suntuarias nazaríes son de muy variado carácter en la corte granadina donde el refinamiento inundaba su vida. La joyería tiene su más brillante representación en los tesoros de Bentarique (Almería), Mondújar (Granada), ambos en el Museo Arqueológico Nacional, y Bérchules (Metropolitan Museum of Art, de Nueva York). Constituyen el canto de cisne de la joyería nazarí, que junto a la del período mameluco en Siria, destacan entre otros territorios del mundo islámico. Las técnicas usadas generalmente son las de lámina calada, filigrana y granulado. Destacan los sartales, bien de pequeños aljófares o de pasadores oblongos o alcauciles, ambos con colgantes o alcorcés decorados. Las joyas eran custodiadas en joyeros más o menos ostentosos. En el Museo de la Alhambra se conserva uno muy interesante. Más lujoso, sin embargo, es el conservado en el Museo Arqueológico Nacional, que se ha catalogado como un escritorio.

Nasrid Jewellery

Abstract

The Nasrid arts in the Granada court had a very varied sumptuary character and an overwhelming refinement. Their jewellery is brilliantly represented in the treasures of Bentarique (Almería), Mondújar (Granada), both in the National Archaeological Museum (Madrid), and in Bérchules (Metropolitan Museum of Art, New York). They are the swansong of the Nasrid jewellery, which together with the Mamluk period in Siria, stand out among the arts of other territories in the Islamic world. The techniques commonly used are «lámina calada», filigree and granulation. Significant pieces would be the attires of small seed pearls or oblong pins, or «alcauciles», both either as pendants or decorated «alcorcés». The safe custody of these jewels was done in somehow sumptuous jewel cases. In the Alhambra Museum they preserve a very interesting one. The one preserved in the Archaeological Museum is, however, more luxurious and is catalogued as a desktop.

Bajo el título de El Reino nazarí, paradigma del refinamiento, se significa el grado de distinción y elegancia que impregnó el reino de Granada, que comprendía las actuales provincias de Málaga, Granada y Almería, en el ocaso de su existencia. Vivió un difícil equilibrio político, siempre bajo la presión del reino de Castilla por el norte y de los meriníes del Magreb por el sur. Estas circunstancias no impidieron la existencia de una próspera economía gracias a la agricultura y excelente posición en las rutas comerciales entre África y Europa. Granada se convierte en una espléndida ciudad y se acomete la construcción del magnífico conjunto palaciego de la Alhambra. La debilidad política, sin embargo, se conjura con este espejismo, intensificándose las intervenciones militares

* Ángela Franco Mata realizó su tesis doctoral sobre la escultura gótica en León en 1974 en la Universidad Complutense de Madrid, premiada por la Diputación de León. Diplomatura de especialista en Paleografía y Archivística, Biblioteconomía por la Scuola Vaticana di Paleografia, dependiente del Archivo Segreto Vaticano. Ha sido jefa del Departamento de Antigüedades Medievales en el Museo Arqueológico Nacional desde 1989 hasta 2014. Es autora de 320 publicaciones particularmente de arte medieval, entre ellas *Arte leonés fuera de León* (12301530), así como de época posterior, como *El Greco y la iconografía religiosa*. Ha sido la coordinadora de publicaciones del MAN de 1989 a 2014. Ha dirigido y coordinado los magníficos tres volúmenes del *Homenaje al Prof. Moralejo*, el volumen de estudios de la edición facsimilar del *Beato de Cardeña*, e iconografía del *Beato de Silos*. Ha dirigido el equipo del MAN del proyecto MWNF, dedicado al Arte islámico. Ha colaborado en numerosos catálogos de exposiciones y museos e impartido multitud de conferencias y cursos. Ha comisariado numerosas exposiciones y es miembro de varios comités científicos de publicaciones y de varias instituciones culturales.

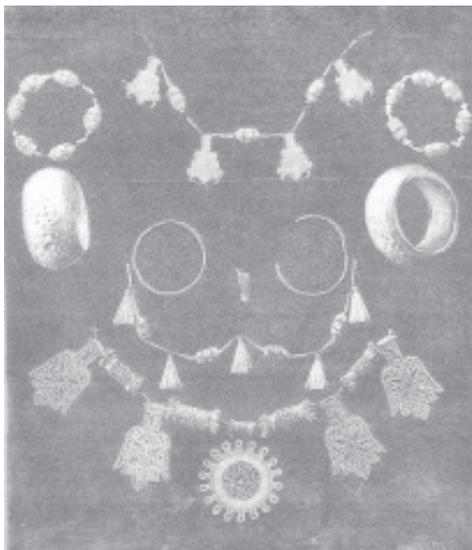
castellanas, hasta la conquista de la capital por los Reyes Católicos al iniciarse el año 1492. Los sucesivos avances de la reconquista hasta la definitiva toma de Granada se reflejan iconográficamente en la sillería baja de la catedral de Toledo, testimonio fehaciente de las sucesivas tomas de ciudades¹.

Las artes suntuarias son de muy variado carácter, puesto que el refinamiento inundaba la vida de la corte granadina. La joyería tiene su más brillante representación en los tesoros de Bentarique (Almería), Mondújar (Granada), ambos en el Museo Arqueológico Nacional², y Bérchules (Metropolitan Museum of Art, de Nueva York)³. Los tesoros del Museo Arqueológico Nacional se hallan actualmente muy mermados a consecuencia de un robo perpetrado en la propia institución en 1894, en el que fue sustraída una parte importante de las joyas de Mondújar⁴. Estos tesoros constituyen el canto de cisne de la joyería nazarí, que junto a la del período mameluco en Siria, destacan entre otros territorios del mundo islámico⁵. De la importancia del uso de joyas por parte de las mujeres a lo largo de la dominación islámica en España dan cuenta los tesorillos encontrados en época emiral y califal (Medina Elvira, Ermita Nueva⁶, Charilla⁷, Cortijo de la Mora, Loja⁸, Garrucha⁹)¹⁰.

Las técnicas usadas generalmente son las de lámina calada, filigrana y granulado. Destacan los sartales, bien de pequeños aljófares o de pasadores oblongos o alcauciles, ambos con colgantes o alcorcés decorados.

Aunque se han llevado a cabo diversos estudios artísticos y documentales, todavía no están resueltos todos los problemas que encierran a partir del descubrimiento de los mismos y en el caso del tesoro de Bentarique Rodrigo Amador de los Ríos publicó tres fotos, A, B y C, del momento de su hallazgo, que tenían en la Real Academia de la Historia, fotos que agradezco vivamente a Ana Labarta, así como sus valiosísimas informaciones¹¹. Las tres están datadas el 13 de marzo de 1896. Sobre ello volveré. El Informe de Rodrigo Amador de los Ríos, firmado el 21 de abril de 1898, y publicado en el *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando* al año siguiente (1899), es fundamental para el estudio de las joyas nazaríes de Bérchules y Bentarique. La finalidad del mismo fue el proporcionar un criterio científico para la adquisición de ambos por el Estado con destino al Museo Arqueológico Nacional. Las cuatro láminas que acompañan al Informe, junto con la ilustración del tesoro de Bérchules publicada en *La Ilustración Española y Americana*, en 1887, son documentos valiosísimos para la identificación y el análisis de cada una de las piezas. En dicha ilustración se informa que fue hallado en el monte «El Reyzeuelo», cerca de la citada localidad granadina. Desgraciadamente el MAN sólo pudo adquirir el tesoro de Bentarique, mientras el de Bérchules permaneció retenido por su dueño D. Juan Sierra, Capellán Mayor de los Reyes Católicos de Granada, hasta su adquisición por J. Pierpont Morgan, que lo donó en 1917 a *The Metropolitan Museum*, de Nueva York. Se le ha denominado Tesoro de la Reina, por su especial elegancia. Resulta sorprendente que no se haya hecho referencia al origen de los elementos de dos collares y los dos brazaletes que figuraron en la exposición *Islamic jewelry in the Metropolitan Museum of Art* (1982) y los elementos de los mismos collares en la de *Al-Andalus. Las artes islámicas en España* (Granada, 1991) y *Al-Andalus. The Art of islamic Spain* (Nueva York, 1992), cuando dicho tesoro estaba publicado casi un siglo antes¹²; tan sólo se menciona el estilo y se data en el siglo XV. Está formado por tres collares y dos pulseras recompuestos arbitrariamente, una pareja de brazaletes de tubo delgado, otra de gruesas ajorcas y una higa¹³

Los tres tesoros nazaríes han aparecido fortuitamente, por lo que no resulta fácil proponer la ubicación de algún taller del que habrían salido dichas alhajas, más importantes por su brillantez que por la cantidad de oro usado, siempre en finísimas láminas. La inscripción de uno de los brazaletes procedentes de Mondújar, sustraído del MAN, indica su manufactura en Granada, donde debían de existir talleres para la elaboración de las citadas preseas. El estilo responde a convenciones bastante similares. Debieron de elaborarse a lo largo de la dominación islámica de Al-Andalus y los orífices debieron de seguir labrando joyas a la morisca, una vez conquistados los territorios residuales por los Reyes Católicos, según informa Luis del Mármol y Carvajal. Como los alfareros heredaron los moldes decorativos de sus antepasados, los orífices reutilizaron los moldes usados por sus predecesores. La milenaria técnica de la filigrana pasó de generación en generación sin apenas cambios¹⁴.



Tesoro de Bérchules, *La Ilustración Española y Americana*, 1887.

El tesoro de Mondújar ingresó en el Museo Arqueológico Nacional por traslado desde el Gabinete de Historia Natural¹⁵. Desgraciadamente, las piezas de oro que lo integraban desaparecieron para siempre en 1894, cuando el Museo fue objeto de un importante robo en el que fueron sustraídas todas las joyas de oro que se guardaban en una vitrina. Algunas procedían de Mondújar; otras tenían otras procedencias y habían sido adquiridas con posterioridad. El informe del robo (exp. 1894/22) se titula eufemísticamente «Sustracción de varios objetos de oro e inventario de Antigüedades Árabes», cuyo primer informe del director del Museo al Director General data del 16 de mayo de 1894, y éste le contesta dos días más tarde. Del 29 de mayo data el Informe dirigido a los Embajadores de España en París, Berlín, Londres, Italia, Viena y Portugal.

Fue remitido a las embajadas, así como a los Museos de Cluny, Louvre, British Museum, Museo de Viena y Museo Nacional de Nápoles, con resultados negativos.

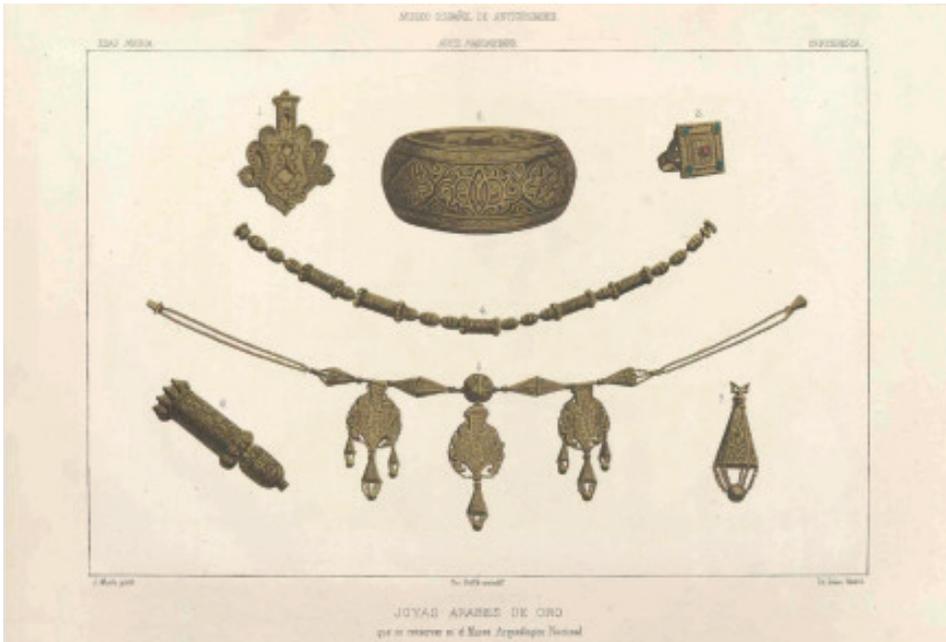
He aquí la relación y descripción:

N. 138. «Brazalete formado por dos finísimas láminas de oro las cuales revisten el mastic en que está moldeado. Tiene labores hechas a punzón de perfecto carácter granadino. Altura: 0,045, diámetro interior 0,070, diámetro exterior 0,105.

N. 139-142. Cuatro fragmentos de brazalete, es solamente la lámina exterior y están completamente abollados. Altura: 0,045, diámetro interior 0,070, diámetro exterior 0,105.

N. 143. Brazalete en buen estado de integridad con labores hechas a punzón. Altura 0,50; diámetro exterior 0,10, id en su parte interior 0,050.

Brazalete fraccionado en dos trozos desiguales formado por una lámina enrollada en figura cilíndrica adelgazando por los extremos. Diámetro exterior 0,075, diámetro interior 0,068, grueso 0,0070.



El tesoro de Bentarique aparecido en 1876 en una vasija. Museo Español de Antigüedades.

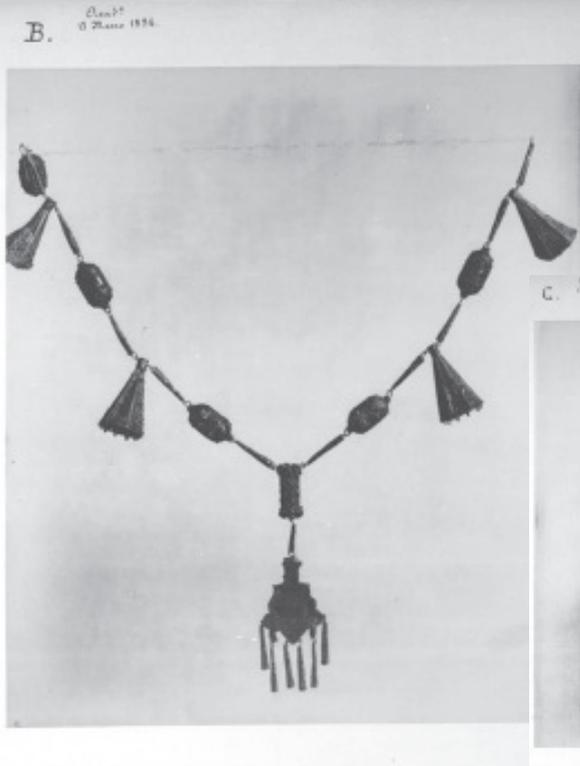
N. 152. Collar o gargantilla compuesto de seis rombos en su parte anterior y seis facetas de filigrana. Mide 0,50 de desarrollo.

N. 163-164. Dos arracadas o zarcillos formados por un aro de oro abierto por la punta. El aro mayor mide 0,040 y el colgante cerca de 0,030 de altura.

Tres colgantes de forma plana llenos de labor de filigrana. Altura de 0,050 a 0,055.

Una litografía de J. Martí¹⁶ publicada en el *Museo Español de Antigüedades* en 1875 muestra varias preseas de las que fueron usurpadas, claramente identificables, así el anillo, cuya estructura responde claramente a la del que aparece en la ilustración. Los tres colgantes de forma plana, o alcorcís, son identificables con los que penden de uno de los collares, también sustraído, pues ni éste, ni otro incluido en la ilustración se conservan en el Museo. Otro tanto puede decirse de otro alcorcís suelto, un alamar, un colgante piramidal, un alcaucil suelto y un collar formado por alcaucís. Hace varios años efectué algunas indagaciones y obtuve que la pulsera fue adquirida a José Martínez Escoriaza el 30 de octubre de 1876 (23 de marzo de 2005) y que varias piezas de collares de oro, long. 0,48, y n. inv. 51057 y la gargantillas de oro y aljófares, n. inv. 51058, proceden de Mondújar (17 de abril de 2005).

El tesoro de Bentarique apareció en 1876 en una vasija y perteneció a D. Luis García, de Granada, de quien lo adquirió Doña. Concepción Echevarría, quien a su vez lo había obtenido de Luis García, comerciante, y fue ofrecido en venta al Estado por su hermano D. Ricardo Echevarría, el 16 de mayo de 1922 (exp. 1923/6). El tesoro fue depositado por D. Antonio Muñoz Rico, en nombre de D. Ricardo Echevarría, en el Museo Arqueológico Nacional el siete de junio de 1922, fecha posterior, por tanto, al Informe de Rodrigo Amador



Imágenes del tesoro de Bentarique en la Real Academia de la Historia.



Números actuales de inventario en el MAN
(A. Franco).

de los Ríos publicado en 1899. El expediente de adquisición es muy completo, y aunque carece de material gráfico, el conjunto es identificable gracias a las ilustraciones del Informe del citado estudioso. Ricardo de Aguirre, jefe de la Sección II, dirige un Informe al Director del Museo, firmado el 15 de julio de 1922, donde incluye la relación de las joyas en los siguientes términos: «Dos hermosas ajorcas de oro relevado con medallones de ocho lazos tangentes [n. inv. 57536-57537], un espléndido collar de filigrana de oro, formado por cinco pasadores oblongos de remate esférico, cuatro colgantes piramidales, un pasador cilíndrico y un colgante plano [n. inv. 57535], nueve sartales de aljófares, cuatro de ellos con un colgante plano, dos con un pasador oblongo y tres con un pasador cilíndrico [n. inv. 57538-57545], dos brazaletes de plata [correspondientes a los n. 10 y 12 de la lámina IV del Informe de Amador de los Ríos], y un collar formado por piedras irregulares de color y un hilillo de aljófara [n.

8] que no se ha localizado entre los fondos del Museo Arqueológico Nacional. Los brazaletes de plata de la citada lámina se parecen a los existentes del tesoro de Mondújar, no a los dos de plata expuestos como pertenecientes al tesoro de Bentarique, inventariados con los n. 1923/6/13-14.

Mencioné anteriormente tres fotografías del momento del hallazgo existentes en la Real Academia de la Historia, que me ha proporcionado Ana Labarta, que desdican algunas indicaciones vertidas hasta ahora, entre ellas algunas más. La A corresponde a dos brazaletes de oro, la B a un collar (n. inv. 57535) y la C concierne a doce sartales y pulseras, numeradas de forma correlativa, y que yo he indicado con los actuales números del Museo Arqueológico Nacional. En su opinión las pulseras con los números 10 y 12 son las que en el MAN llevan respectivamente los números MAN leg. 12 exp. 3/1 (n. 10) y MAN 50894 (la 12), por lo tanto, indica que no son de Mondújar como el resto del tipo de tubito.

Así pues, se compone de quince alhajas, casi todas en muy buen estado de conservación. Estas joyas se destinaban a las jóvenes ricas como regalo de matrimonio y como adornos de damas pudientes. En el Informe figuran dos brazaletes o ajorcas, anchas y cubiertas en su parte exterior de labores en relieve, un collar o gargantilla de filigrana de oro, nueve sartales de aljófares, de tamaño desigual, con colgantes y piezas de otros collares de filigrana de oro, dos pequeños brazaletes de plata, un número impreciso de piedras irregulares y perforadas y dos hilillos de aljófara, que aparecieron sueltos y desprendidos en la mencionada vasija. Las piezas más relevantes son las ajorcas, el collar y los colgantes y piezas de collar, unidas actualmente a los sartales.

Museo Arqueológico Nacional
Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente



Museo Arqueológico Nacional
Foto: Patricia Elena Suárez

Pareja de brazaletes n. inv. 57536 y 57537¹⁷.

N. 57536. Oro, repujado. Diámetro exterior: 10,3 cm.; diámetro interior: 7 cm.; grosor: 1,5 cm. Siglo VIII-IX H. / XIV-XV d. C.

Brazaletes o ajorca compañero del n. 57537, conservado asimismo en el Museo Arqueológico Nacional, fueron hallados ambos en las inmediaciones de Bentarique junto con el resto del tesoro. Deben de ser similares a los sustraídos del mismo museo en 1894, procedentes del tesoro de Mondújar, y de cuyo tipo existen ejemplares diseminados por varios museos, entre ellos dos en *The Metropolitan Museum of Art*, procedentes de Bérchules, y dos mencionadas por Amador de los Ríos en el Museo Provincial de Granada. Para su fabricación, el anónimo orfebre utilizó el procedimiento que se empleaba para acuñar moneda. «Un molde de hierro rehundido recibía la chapa de oro, que, amartillada sobre otra de plomo, sacaba la labor, a reserva únicamente de algunos toques de cincel»¹⁸. Está formado por dos finísimas láminas de oro; la pestaña de la interior se halla rebatida y sin indicios de soldadura sobre la exterior, la única adornada. Los dos revisten la pasta resinosa o mastic, que va en medio y es de cal o almizteca, según sabemos por las *Ordenanzas de Orfebrería de Granada* de 1538. Sobre ella fue moldeado el brazaletes para conferirle la forma circular y de convexidad pronunciada. En la decoración, repujada, alternan una especie de medallones y nudos de ocho lazos entre vástagos enroscados y curvas, con hojas tangentes en los ápices. A los lados se disponen varias líneas paralelas e incisas de distinta anchura, las interiores con curvas de puntos. Usados por las damas del reino de Granada, estos objetos de lujo se ofrecían a las jóvenes ricas como regalo de matrimonio¹⁹. Advierte R. Amador de los Ríos, que de las doce contabilizadas por él, once fueron moldeadas por el mismo troquel y sólo una, perteneciente a las sustraídas del MAN (n. inv. 138 y 139), mostraba intercalados con los medallones de lazos, otros con cápsulas, que contuvieron o bien piedras preciosas de tamaño respetable, o pastas vitrificadas de vivos colores, o vistosos talcos que contribuían a exaltar la ostentación de estas alhajas. La n. 138 contenía la inscripción en caracteres nesjíes: «Este brazaletes, esta obra delicadísima, es para la novia... alhaja». La n. 139 llevaba otra inscripción, conservada incompleta: «... Dorado resplandece. De lo que (se hace) en Granada. Dichas frases de alabanza no eran grabadas *ex profeso* para una novia en especial, sino que respondían a dicha finalidad. Otros regalos eran telas, confituras etc.

Brazalete, n. inv. 57537. Oro.

Brazalete de oro repujado que forma pareja con el n° 57536. Su decoración consiste en medallones lobulados, enlazando cordones de realce recorridos por líneas de puntos, que cubren también los fondos. Están formados por una sutil lámina de oro, pero rellenos interiormente de una especie de laca o mastic para hacerlos geométricos.

Vid. n. inv. 57536.

Collar o gargantilla (al-haiathe), n. inv. 57535.

Oro. Nazarí, siglo XIV-XV.

La actual composición, como el collar procedente de Mondújar²⁰, como la de los de Bérchules y la de uno sustraído del Museo Arqueológico Nacional, es arbitraria. Se ha compuesto de piezas diferentes, uno propios de collares y los restantes de distintos adornos femeninos. Hoy está formado por cinco pasadores oblongos de remate esférico, cuatro colgantes piramidales, otro pasador cilíndrico o alcaucil, y un colgante plano o alcorçí, que pende del último pasador citado, piezas que figuraron en un al-haiathe, al que pertenecen, muy probablemente. Entre los pasadores oblongos, los colgantes piramidales y el pasador cilíndrico central, lleva a un lado cuatro alamares y al otro seis; uniendo el alcorçí al mencionado pasador cilíndrico, y pendientes de este último colgante, otros seis en conjunto, que suman en total doce alamares.

Los **alamares** son huecos, enrollados en forma de cono prolongado, recorridos por hilos de filigrana que fingen pequeños vástagos movidos y llenos de perforaciones triangulares, realizadas con una hoja de aguda cuchilla. Están abiertos por los extremos, cada uno de diferente diámetro, idénticos en su estructura, labores y dimensiones, tanto los del «collar» de Bérchules como los existentes en el Museo Arqueológico Nacional. Se usaban para adornar algunas prendas de vestido, como el bedán o corpiño abierto sobre el pecho, de cuyos bordes, y a modo de flocadura (guarnición hecha de flecos), pendientes de manera individual o en haz, colgaban los alamares, constituyendo además, unidos por la parte más estrecha, una especie de tocado para la cabeza, el cual caía sobre la parte anterior y superior de ella, encima del cabello, en un alarde de ostentación y de lujo²¹.

Los **pasadores oblongos**, de remate esférico, que se conservan en los tesoros de Bérchules y Mondújar, están formados por tres piezas, las de los extremos esferoides, con labor de filigrana y perforaciones semejantes a las de los alamares, y la central cilíndrica, en que se acoplan las otras dos, esmaltada. De entre el esmalte, ya desaparecido en varios ejemplares, se observan hilos de oro trazando dibujos rectangulares, como los pasadores de Bentarique; otros hilillos forman la palabra *Allâh* en caracteres nesjís y otros llevan cruces griegas hechas de pasta o esmaltadas en blanco. Los pasadores de Bentarique carecen de esmalte y dejan al descubierto los hilos de oro rectangulares que figuran cordoncillos, y recorren dos a dos y en paralelo la pieza cilíndrica en sentido vertical y horizontal, lo que les diferencia de los del tesoro de Mondújar. Unos y otros llevan en el extremo de las piezas esferoidales sus boquillas correspondientes, afiligranadas y con huecos.

Colgantes piramidales se hallan en los tres tesoros nazarís, si bien los de Mondújar se conservaban más completos. Adoptan la figura de una pirámide hexagonal, cuyas caras, de treinta milímetros de altura, están recorridos por finos cordoncillos de filigrana figurando vástagos enroscados y labores en zig-zag, con botoncillos y perforaciones similares a las de los alamares, que sirven como de fondo y con las que se simula estar calada la labor, uniendo los vértices de las seis caras de la pirámide, hueca, boquilla



57535

Museo Arqueológico Nacional . . Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente

cilíndrica afiligranada y hueca. De cada ángulo que forma la base surge una presilla de oro, a la que, en las de Mondújar, se unía una cadenilla también de oro, de sencilla labor de eslabones, acoplándose todas en una pequeña esfera de oro que completaba el colgante, cuyo resultado es sumamente vistoso²².

Los pasadores cilíndricos o **alcauñes**, de los tres tesoros, más pródigos en el de Mondújar y Bérchules y menor número en el de Bentarique, son obra presumible del mismo artífice. Se componen de tres piezas, la central, entrelarga, cilíndrica, de vistosa labor de filigrana calada, y con bastoncillos de resalto, y dos que se acoplan a ella en los extremos a modo de corona, formadas por siete globulillos, también afiligranados y calados, colocados como pronunciados florones, perforadas al medio, para dar paso al cordoncillo en que debían de estar insertas. Otros pasadores cilíndricos de igual forma, llevan en la pieza central dibujos geométricos y estrellas de filigrana y como fondo, las incisiones triangulares que muestran los alamares y colgantes apiramidados²³.

El **alcorçí** o colgante plano adopta unas dimensiones generalmente entre cincuenta milímetros de altura y treinta y cinco de anchura; se compone de dos finísimas láminas de oro, unidas entre sí que rematan inferiormente en una aguda punta de ojiva, con dos aletas salientes curvadas y sendos remates laterales. La cabeza es casi rectangular, lleva presillas en los ápices y en los hombros, redondeados, y cordoncillos enroscados de filigrana o cápsulas vacías en origen con una piedra engarzada, o vidrio, o pasta vitrificada, que contribuía a prestarle más riqueza²⁴. De entre todos destacan los del tesoro de Bérchules, cuya estructura, según J. Zozaya, no alude a la mano de Fátima, como pensó W. L. Hildburgh²⁵, sino que tienen forma de flor de loto. El origen, según el citado investigador, tiene su antecedente más claro en Asia Central²⁶.

Foto: <<http://legadonazari.blogspot.com/2014/02/joyeria-nazari.html>>



Más esplendoroso, sin embargo, es el collar n. 51033, procedente de Mondújar, que fue adquirido a Juan Ignacio Miró en 1869, pudiendo considerarse entre los fondos fundacionales del museo. Fue seleccionado para el catálogo de Museos sin Fronteras (MWNF), cuya ficha catalográfica corrió a mi cargo²⁷.



51033

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Raúl Fernández Ruiz

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Patricia Elena Suárez



Museo Arqueológico Nacional. Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente



De los nueve sartales de aljófares conservados en el Museo Arqueológico Nacional, cuatro tienen un alcorcí, cuya numeración dada por Amador de los Ríos en su Informe he acoplado a los números de inventario actuales (n. 1 [inv. 57541]; 2 [inv. 57539]; 3 [inv. 57538]; 5 [inv. 57340]), éste último con cápsulas vacías de tres vidrios, pastas o talcos con que fue adornado. Dos sartales llevan un pasador oblongo (n. 4 [inv. 57542], 6 [inv. 57543]). Los tres restantes llevan un alcaucil (7 [inv. 57546], 9 [57544], 11 [57545]). Están elaborados con la técnica ya indicada. Los aljófares o perlas, de reducidísimo tamaño, tal vez procedan de las costas mediterráneas, particularmente del puerto marítimo de Vera. Otras, de inferior calidad, eran de río y procedían de escocia. También fueron importadas de la India, llegaban perforadas y eran usadas para adornos de vestidos y de joyas. Las perlas tuvieron una enorme reputación en el ornato femenino y fueron consideradas como símbolo de pureza en el mundo musulmán²⁸.

Sartal con alcorcí, n. inv. 57541

Oro, aljófar
Filigrana, fundido.
Dimensiones del alcorcí: alto: 9 cm., anchura: 4 cm. Grosor: 1,50 cm.
Motivos decorativos en roleos con filigrana.

Sartal con alcorcí, 57539

Oro, aljófar
Fundición, filigrana
Dimensiones del alcorcí: longitud: 9 cm.; anchura: 4 cm.; grosor: 1,50 cm.
Motivos decorativos de pequeños roleos en filigrana.

Museo Arqueológico Nacional. Fotos: Juan Carlos Quindós de la Fuente

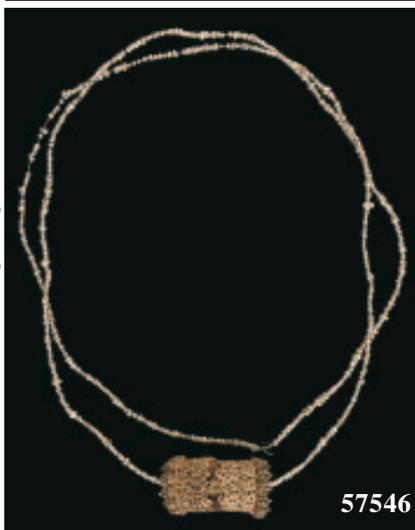


57538



57540

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Patricia Elena Suárez



57546

Sartal con alcorçi, n. inv. 57538

Oro, aljófares
Fundición, filigrana
Dimensiones del alcorçi: longitud: 9 cm.;
anchura. 4 cm.; grosor: 1,50 cm.
Exposiciones: El Jardín de Melibea, Burgos,
18 abril-20 junio 2000
Decoración a filigranada

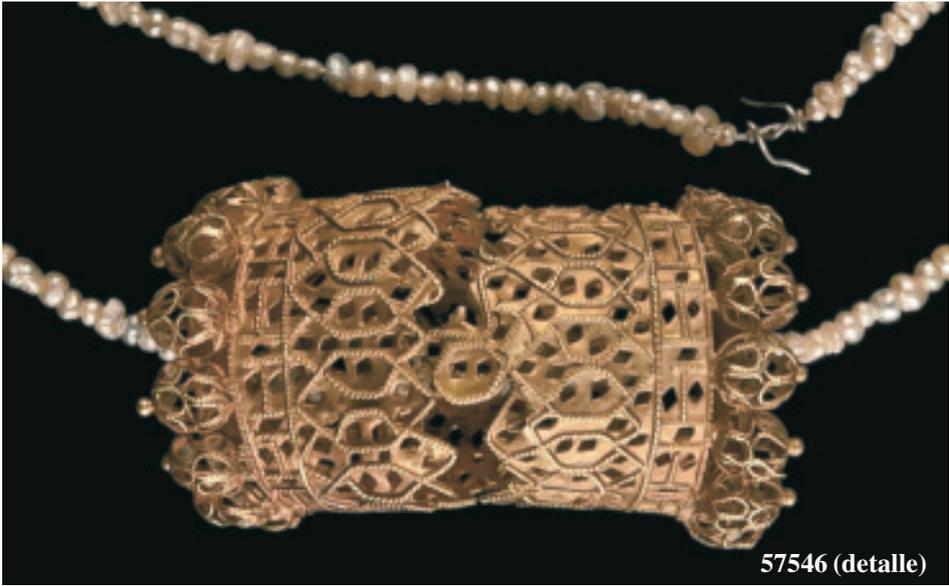
Sartal con alcorçi, n. inv. 57540

Oro, aljófares
Fundición, filigrana.
Motivos decorativos de pequeños roleos en
filigrana y tres esmaltes en la parte central
Alcorçi: longitud: 9 cm.; anchura. 4 cm.

Sartal con alcaucil, n. inv. 57546

Oro, aljófar. Filigrana, fundición.
Anchura: 3 cm.; diámetro: 10 cm. Alcaucil: longitud: 4 cm.
Decoración a base de motivos geométricos.

MAN. Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente



57546 (detalle)

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Patricia Elena Suárez



57543



57543 (detalle)

Sartal con pasador oblongo, n. inv. 57543

Oro, aljófar. Filigrana, fundición.

Pasador oblongo: Longitud: 7 cm.; anchura: 3 cm.

Decoración a base de motivos geométricos.



57545 (detalle)

**Sartal con alcaucil n.
inv. 57545**

Oro, aljófar
Filigrana, fundición
Decoración con
motivos geométricos

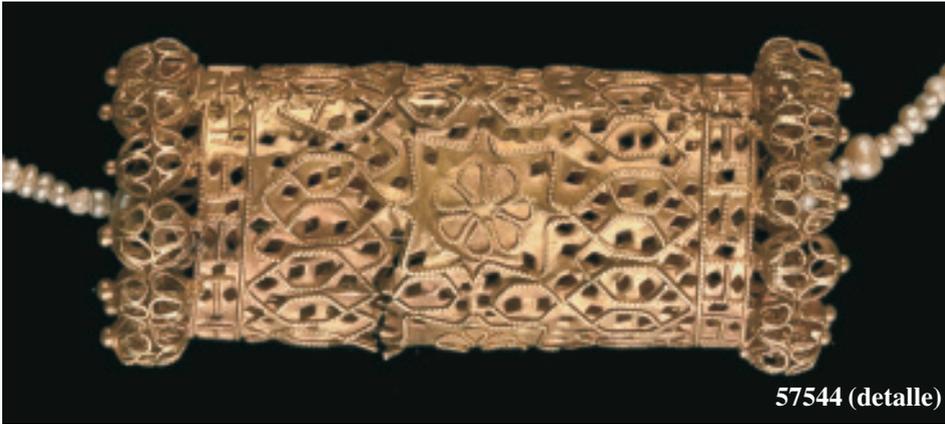
Dimensiones:
longitud: 7 cm.;
diámetro 2 cm.



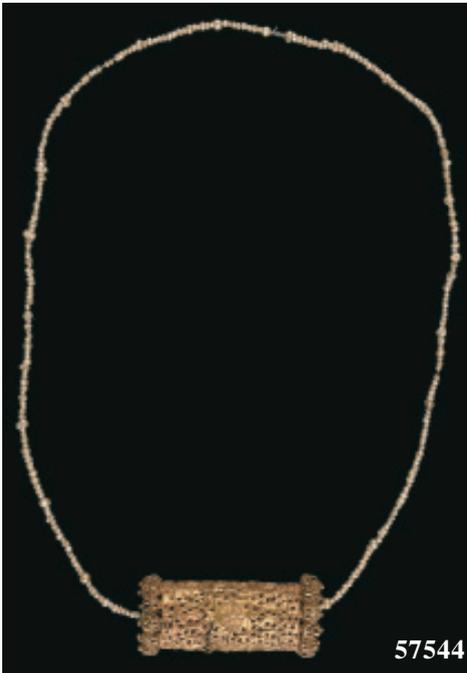
57545

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Patricia Elena Suárez

Museo Arqueológico Nacional. Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente



57544 (detalle)



57544

Sartal con alcaucil, n. inv. 57544

Oro, aljófar

Filigrana, fundición

Dimensiones del alcaucil: Longitud: 6 cm.; anchura: 2 cm.; diámetro: 7 cm.

Decoración a base de motivos geométricos. Figuró en la exposición *El arte de la plata y de las joyas en la España de Carlos V*, A Coruña, 6 de julio-17 de septiembre de 2000.

Sartal con pasador oblongo, n. inv. 57542

Oro, aljófar

Filigrana, fundición, relieve

Dimensiones del pasador: longitud: 4 cm.; anchura: 2 cm.; diámetro: 2 cm.

Decoración a base de motivos geométricos



57542 (detalle)

MAN. Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente

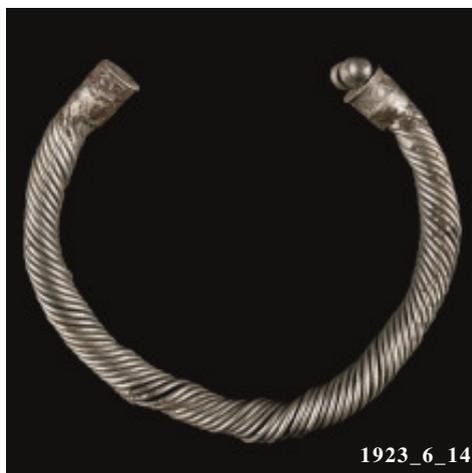
Museo Arqueológico Nacional. Foto: Juan Carlos Quindós de la Fuente



En la lámina 4 del Informe de Amador de los Ríos figuran tres joyas de plata, dos arracadas [n. 10, 12] y un collar [n. 8], este último, «formado» por cinco pasadores oblongos», que no se encuentran en el Museo Arqueológico Nacional. Los «dos aros de plata huecos», que tal vez sirvieran de arracadas, como se dice en el propio Informe²⁹, son, en lo que puede adivinarse más que verse, similares a los de Mondújar, no los inventariados con los números 1923/6/13 y 1923/6/14, que por el momento deben de sustituirse por los números 1984/74/1 y 1984/74/2, que incluyo provisionalmente pero advirtiéndolo que no dispongo de documentación alguna que acredite su pertenencia al tesoro de Bentarique. Los n. 1923/6/13 y 1923/6/14 corresponden a las arracadas n. 10 y 12 del citado Informe.

De nuevo acudo a la revisión de Ana Labarta a propósito de tres pulseras de plata que se exponen en el MAN como de época nazarí y pertenecientes al tesoro de Bentarique.

Según esta investigadora hay que considerarlas por ahora de procedencia



Museo Arqueológico Nacional. Fotos: Juan Carlos Quindós de la Fuente



50866

desconocida, ya que no figuran entre las de Mondújar, ni en la listas de las piezas de Bentarique adquiridas por el Estado, ni ha logrado encontrarlas en los libros de adquisiciones del MAN. Su tipología le resulta distinta a las piezas nazaríes, y por su similitud con paralelos de otros períodos más antiguos propone datar la de alambres torsos (MAN 1923/6/14) en el siglo XI, por su parecido con pulseras de otros tesorillos (Loja, Ermita Nueva, Cortijo de la Mora) y las dos de tubos (MAN

1923/6/13 y 1984/74/3) en fecha algo anterior, pues recuerdan los restos de una pulsera del tesoro de Sierra Elvira (Museo de la Alhambra), que se halló asociada a monedas emirales.

Ambas presentan caracteres similares. Tienen un diámetro exterior máximo: 12,20 cm.; grosor: 1,20 cm., y diámetro interior 8,9 cm. y grosor 1,2 cm. Están fabricadas según técnica de repujado. Están realizadas en labor trenzada, cuyos extremos rematan en forma troncocónica, los cuales llevan un motivo decorativo muy simple en forma de tijera. Uno de los extremos aparece rematado por dos aros pequeños, mientras el otro lleva sólo uno. Los arillos están perfectamente unidos por medio de un pasador. Su estado de conservación no es muy satisfactorio. La datación entre los siglos XIII y XIV hay que llevarla a época anterior.

Como muestra comparativa de las arracadas de plata del tesoro de Bentarique adquiridas a D. Ricardo Echevarría, incluyo una de las que componen el tesoro de Mondújar, concretamente la n. inv. 50866, en que se observan similitudes con las desaparecidas del tesoro almeriense.

Plata, fundición, soldadura. Diámetro: 6,90 cm.; grosor: 0,50 cm.

La decoración de este hermoso brazalete es a base de alternancia de partes lisas con otras de estructuras rómbicas y una tercera modalidad a base de sendos haces de líneas paralelas. Similar a los n 50893 50895³⁰. Datación: siglos XIV-XV.

En el actual montaje se exponen en una vitrina exenta, y presenta distintos niveles con el fin de proporcionar una vista variada sobre un efecto estético intencionado de acuerdo con la naturaleza de las piezas.

Además de los ejemplares indicados, otros collares nazaríes se conservan en distintos museos e instituciones. Es muy interesante el conservado en el Museo Lázaro Galdiano, de características similares, ensartado de manera convencional, y donde se conservan también dos pulseras o ajorcas, estas últimas mencionadas por J. A. Gaya Nuño «ajorcas de oro granadinas, del siglo XIV»³¹ y J. Camón Aznar³², así como E. Camps Cazorla, cuya extraordinaria actividad profesional es inconmensurable, tanto en el Museo Lázaro Galdiano, como en el Museo Arqueológico Nacional, del que no pudo recibir el



Montaje actual de las joyas en el MAN.

nombramiento de director a causa de su repentina muerte, realizó un *Inventario del Museo Lázaro Galdiano (1948-1950)* (inédito). El texto es como sigue: «Collar de oro, granadino, formado por once grandes cuentas ovoides y chapa calada y decorada con filigrana; ocho cilindros estrechos de lo mismo, y seis candiles o colgantes cilindros. Filigrana de alambre retorcido y bolas. Longitud total, 505 m/m.»

Este collar facticio (n. inv. 00640) está formado por elementos dispares: doce cuentas huecas en forma de esferas achatadas, realizadas en lámina calada y decoradas con motivos geométricos

relevados. Algunas tienen decoración de hilos soldados en la superficie. El juego de vacíos y retículas de falso granulado imitan las labores de filigrana hispanomusulmanas. Se completa el collar con elementos diversos, colgantes –candiles–, que presentan una decoración más cuidada que las cuentas, con hilos y gránulos³³. Forma de ingreso se menciona como donación del Estado.

Brazalete o ajorca (n. inv. 00638)

Presenta aro ancho de interior liso y frente abombado, realizado con una fina lámina de oro, relevada al exterior con motivos de lacerías y atauriques y dispuestas sobre una base endurecida que en origen pudiera ser mezcla de cera y resinas.

La ficha inédita de Camps Cazorla para esta y la n. 00639, que cataloga como una pareja, reza así: Par de ajorcas de oro, granadinas, de chapa repujada con temas vegetales dentro de medallones lobulados. Diámetro externo: 85 m/m. Altura: 45 m/m. Restauradas modernamente relevando los abollamientos, rellenando interiormente, y reforzando el aro interno con cantoneras y capitas verticales de oro. Forma pareja con el número siguiente»³⁴.



Foto: <http://legadonazari.blogspot.com/2014/02/joyeria-nazari.html>

Brazalete o ajorca (n. inv. 00639)

Presenta aro ancho de interior liso y frente abombado, realizado con una fina lámina de oro, relevada al exterior con motivos de lacerías y atauriques y dispuestas sobre una base endurecida que en origen pudiera ser mezcla de cera y resinas.

La ficha inédita de Camps Cazorla para esta repite el texto de la anterior³⁵.

Las joyas eran custodiadas en joyeros más o menos ostentosos. En el Museo de la Alhambra se conserva uno muy interesante.



Museo Arqueológico Nacional. Foto: Ángel Martínez Levas

Joyero nazari n. inv. 52689

Más lujoso, sin embargo, es el conservado en el Museo Arqueológico Nacional, que se ha catalogado como un escritorio. Presenta estructura prismática con dos tapas abatibles, una superior y otra delantera. Está realizado en madera de nogal maciza ensamblada, con las caras exteriores recubiertas de taracea geométrica de hueso, maderas de diversos colores y plata (?), formando recuadros con lacerías y formas estrelladas, componiéndose de pequeñísimas piezas de forma romboidal y triangular. Tiene asas de hierro forjado en los costados; en la trasera debía tener igual decoración que el resto, pero ha perdido todas las piezas de taracea. La tapa frontal ostenta un escudo, cerraduras y tres clavos de cabeza redonda. La decoración del interior es similar a la descrita. La tapa superior con bisagras rectas, presenta el mismo tipo de decoración y abre un espacio como de forma de arqueta, con embutidos de formas estrelladas por dentro. El frente de gavetas consta de tres órdenes o registros horizontales, el superior al que se accede mediante la tapa, ya indicada, el central con dos gavetas y el inferior con tres de menor tamaño. Dichas gavetas se construyen con tableros de madera maciza ensamblada y con el de fondo clavado llevan pequeños tiradores de hierro, en forma abalaustrada con embellecedor cuadrilobulado. La técnica decorativa del frente responde a la indicada en las tapas³⁶.

Se han utilizado técnicas de incrustación, talla, forja, aplicaciones y ensamblaje. Medidas: alto: 30,5 cm.; grosor: 30, 30,50 cm.; grosor máximo: 54 cm.; altura máxima: 59 cm.*

* Deseo expresar mi gratitud a Isabel Arias, Luis Balmaseda, Asunción Miralles, Ramón Izquierdo Perrín, Letizia Arbeteta, Ana Labarta y Alfredo Erias Martínez, por su inestimable ayuda y generosidad.

NOTAS

- ¹ .- Franco Mata, Ángela, «La conquista de Granada en imágenes: la sillería baja de la catedral de Toledo, de Rodrigo Alemán», *Ysabel. La Reina Católica. Una mirada desde la Catedral Primada*, catálogo exposición, Toledo, 2005, pp. 350-353; Eadem, «Artes suntuarias medievales en el actual montaje del Museo Arqueológico Nacional», *VII Jornadas Complutenses de Arte Medieval Splendor. Artes Suntuarias en la Edad Media Hispánica*, 13, 14 y 15 de noviembre de 2013, *Anales de Historia del Arte*, vol. 24, N. Esp. Noviembre 2014, Francisco de Asís García García, Laura Rodríguez Peinado y Pilar Martínez Taboada (eds.), Madrid, pp. 147-171.
- ² .- Amador de los Ríos, Rodrigo, «Informe de las joyas arábigas halladas en el año 1896», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, XIX (1899), pp. 6-21; Artiñano, Pedro M., *Catálogo de la exposición de orfebrería civil española*, Madrid, 1925, pp. 53-54; Castro y Serrano, José de «Joyas moriscas», *La Ilustración Española y Americana*, 13 de diciembre de 1887; Janer, Florencio, «De las joyas árabes de oro que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional», *Museo Español de Antigüedades*, VI, 1875, pp. 525-536; Zozaya, Juan, «Antigüedades islámicas en el Museo Arqueológico Nacional», *Guía del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1996, pp. 203-204; Jenkins, Marilyn y Keene, Manuel, *Islamic Jewelry in the Metropolitan Museum of Art*, Nueva York, 1982; Zozaya, Juan, «Piezas de collar», *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, catálogo de exposición, Madrid, 1992, pp. 302-303, nº 73; Franco Mata, Ángela, «Documentación y Catalogación de fondos islámicos del Museo Arqueológico Nacional», *Jornadas de Estudio del Grupo de Investigación, Arte y Cultura. Patrimonio Hispanomusulmán en al-Andalus*, Antonio Fernández-Puertas y Purificación Marinetto Sánchez (eds.), Granada, Universidad, 2009, pp. 349-429.
- ³ .- Amador de los Ríos, Rodrigo, «Informe acerca de las joyas arábigas halladas el año 1896 en las inmediaciones de Bentarique», cit. pp. 7-11; de Castro y Serrano, José, «Joyas moriscas», *La Ilustración Española y Americana*, 13 de diciembre de 1887; Janer, Florencio, «De las joyas árabes de oro que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional», *Museo Español de Antigüedades*, VI, 1875, pp. 525-536; Artiñano, *Catálogo de la exposición de orfebrería civil española*, cit. pp. 53-54; Torres Balbás, Leopoldo, *Arte almohade, arte nazarí, arte mudéjar*, *Ars Hispaniae*, vol. IV, Madrid, 1949, p. 229, fig. 251.
- ⁴ .- Exp. 1894/22. Amador de los Ríos, «Informe...», cit. p. 21.
- ⁵ .- «Elements from a Gold Necklace», *Islamic Jewelry in the Metropolitan Museum of Art*, Marilyn Jenkins y Manuel Keene, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 1982, p. 92.
- ⁶ .- Canto García, Alberto, «Tesoro de «Ermita Nueva» (Alcalá la Real)», *El Esplendor de los Omeyas cordobeses*, Granada, 2001, pp. 227-228.
- ⁷ .- Chicharro, José Luis, «El tesoro de Charilla», *El Esplendor de los Omeyas cordobeses*, cit. p. 221.
- ⁸ .- Conservado entre el Instituto Valencia de Don Juan, de Madrid y el Victoria y Albert de Londres.
- ⁹ .- Fortaleza del Rey, Cristina y Agustí, Ernesto, «El tesorillo islámico de Garrucha del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid)», *Axarquía*, 3, Almería, 1988, pp. 82-88; Zozaya, Juan, «El tesoro de Garrucha», *El Zoco, vida económica y artes tradicionales en Al-Andalus y Marruecos*, Barcelona, 1995, p. 149.
- ¹⁰ .- Cambil Campaña, Isabel, *La orfebrería hispanomusulmana. Las joyas del museo de la Alhambra, Pieza del Mes en el Museo de la Alhambra*, febrero 2014, p. 2.
- ¹¹ .- Ana Labarta está realizando una investigación sobre joyas y me ha proporcionado datos importantes.

- ¹² .- Zozaya, Juan «Piezas de collar», *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, catálogo exposición, Granada, 1992, pp. 302-303; id. en versión inglesa, p. 302-303.
- ¹³ .- Franco Mata, Ángela «Azabaches del M.A.N.», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. IV, n. 2, Madrid, 1986, pp. 131-167; Eadem, «El azabache en España», *Compostellanum*, vol. XXXIV, n. 3-4, Santiago de Compostela, 1989, pp. 311-336; Eadem, «Valores artísticos y simbólicos del azabache en España y Nuevo Mundo», *Compostellanum*, XXXVI, n. 3-4, Santiago de Compostela, 1991, pp. 467-531, recogido en *Pensamiento, Arte e Cultura no Camiño de Santiago*, coordinado por Ángel Álvarez Gómez, Xunta de Galicia, Vigo, 1993, pp. 202-267.
- ¹⁴ .- *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, II, cap. IX, fol. 3 v, cfr. Amador de los Ríos, «Informe...» cit. p. 19.
- ¹⁵ .- Las arracadas tienen los números de inventario: 50864-50866, 50893, 50894, 50895 y el collar, magnífico ejemplar, 50876.
- ¹⁶ .- Teo. Rufflé cromolit^o. Lit. Donon, *Museo Español de Antigüedades*, 1875.
- ¹⁷ .- Franco Mata, Ángela, «Brazalete», MSF (2005); Amador de los Ríos, Rodrigo, «Informe...» cit. p. 18.
- ¹⁸ .- «Joyas moriscas», *La Ilustración Española y Americana*, n. XLVI, año XXXI.
- ¹⁹ .- Amador de los Ríos, Rodrigo, «Informe...», cit. pp. 7-11; Castro y Serrano, J. de, «Joyas moriscas», *La Ilustración Española y Americana*, 13 de diciembre de 1887; Janer, Florencio, «De las joyas árabes de oro que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional», *Museo Español de Antigüedades*, VI, 1875, pp. 525-536; Artiñano, P. M., *Catálogo de la exposición de orfebrería civil española*, Madrid, 1925, pp. 53-54; Torres Balbás, Leopoldo, *Arte almohade. Arte nazarí, Ars Hispaniae*, vol. IV, Madrid, 1949, p. 229; Franco, Mata, Ángela, «Brazalete», *Discover Islamic Art, Museums with no Frontiers*. http://www.discoverislamicart.org/database_itam.php?id=object:ISL:esMus01;24;esl
- ²⁰ .- Franco Mata, «Collar», MSF (2005).
- ²¹ .- Amador de los Ríos, «Informe...» cit. pp. 11-12
- ²² .- Amador de los Ríos, «Informe...» cit. p. 13.
- ²³ .- Amador de los Ríos, «Informe...» cit. pp. 13-14.
- ²⁴ .- Amador de los Ríos, «Informe...» cit. p. 14.
- ²⁵ .- Hildburgh, W. L., «A Hispano-Arabic Silver-Gilt and Crystal Casket», *The Antiquaries Journal*, 21, 1941, pp 211-231, sobre todo pp. 216-218, lám XLIV.
- ²⁶ .- Zozaya, Juan, «Piezas de collar», *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*, catálogo exposición, Granada, 1992, pp. 302-303; id. en versión inglesa, *Al-Andalus. The Art of Islamic Spain*. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 1992, p. 302-303.
- ²⁷ .- Franco Mata, Ángela, «Collar», *Discover Islamic Art, Museums with no Frontiers*. http://www.discoverislamicart.org/database_item.php?id=objct:ISL:es;Mus01;23;es
- ²⁸ .- Cambil Campaña, Isabel, «La orfebrería hispanomusulmana...» cit., pp. 5-6.
- ²⁹ .- Amador de los Ríos, Rodrigo, «Informe...», cit. p. 15.
- ³⁰ .- Leg 12 exp. 3 / 4.
- ³¹ .- Gaya Nuño, Juan Antonio, *Historia y guía de los Museos de España* (1955), Madrid, 2ª edición, Madrid, Espasa Calpe, 1968, p. 478.
- ³² .- Camón Aznar, José, *Guía abreviada del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, FLG, 1951, p. 193.
- ³³ .- Ficha a cargo de Letizia Arbeteta. Eadem, «Joyería española en tiempo de Carlos V», *El arte de la plata en la España de Carlos V*, catálogo de la exposición, La Coruña, 2000, pp. 117-127, sobre todo p. 120; Eadem, *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*, Segovia, Caja Segovia-

FLG, 2003, p. 212, n. 171; López Guzmán, Rafael, Puerta Vílchez, José Miguel y Viguera Molins, M^a Jesús, *Arte y culturas de Al-Andalus. El poder de la Alhambra*, catálogo de la exposición, Madrid, 2013, p. 127, n. 32; Sánchez Díaz, Carlos, López Campos, Irazú y Ruiz Souza, Juan Carlos, *Encuentro de Culturas. Itinerarios temáticos del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, FLG, 2013, p. 36, n. 12.

³⁴ .- Ficha a cargo de Letizia Arbeteta. Eadem, «Joyería española en tiempo de Carlos V», *El arte de la plata en la España de Carlos V*, catálogo de la exposición, La Coruña, 2000, pp. 117-127, sobre todo p. 121; Eadem, *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*, Segovia, Caja Segovia-FLG, 2003, p. 215, n. 176; López Guzmán, Rafael, Puerta Vílchez, José Miguel y Viguera Molins, M^a Jesús, *Arte y culturas de Al-Andalus. El poder de la Alhambra*, catálogo de la exposición, Madrid, 2013, p. 126, n. 28; Sánchez Díaz, Carlos, López Campos, Irazú y Ruiz Souza, Juan Carlos, *Encuentro de Culturas. Itinerarios temáticos del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, FLG, 2013, p. 36, n. 12

³⁵ .- Ficha a cargo de Letizia Arbeteta. Eadem, «Joyería española en tiempo de Carlos V», *El arte de la plata en la España de Carlos V*, catálogo de la exposición, La Coruña, 2000, pp. 117-127, sobre todo p. 121; Eadem, *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*, Segovia, Caja Segovia-FLG, 2003, p. 215, n. 176; López Guzmán, Rafael, Puerta Vílchez, José Miguel y Viguera Molins, M^a Jesús, *Arte y culturas de Al-Andalus. El poder de la Alhambra*, catálogo de la exposición, Madrid, 2013, p. 126, n. 28; Sánchez Díaz, Carlos, López Campos, Irazú y Ruiz Souza, Juan Carlos, *Encuentro de Culturas. Itinerarios temáticos del Museo Lázaro Galdiano*, Madrid, FLG, 2013, p. 36, n. 12

³⁶ .- Franco Mata, Ángela, «Arte y arqueología medievales de Aragón en el Museo Arqueológico Nacional», *Artigrama*, 20, Zaragoza, 2005, pp. 77-109, sobre todo pp. 78-79.



51033 (detalle)
 Museo Arqueológico Nacional.
 Foto: Raúl Fernández Ruiz



Bérchules (Granada). Foto: Uri Baruchin (<https://commons.wikimedia.org>).